

Rossetti, Sebastián: “Investigar en etnolingüística / Las lenguas *re*-producen la realidad”; en *REA*, N°XXVI, 2020; Escuela de Antropología – FHUMYAR – UNR; pp. 1-10

Investigar en etnolingüística /  
Las lenguas *re*-producen  
la realidad

**Sebastián Rossetti**

Universidad Nacional de Rosario

Argentina

[sebarossetti@hotmail.com](mailto:sebarossetti@hotmail.com)

**Resumen**

Este artículo aborda la investigación en el campo de la etnolingüística desde la postdisciplinariedad. Abordamos las categorías de discurso y realidad con el objeto de trazar una serie de referencias epistemológicas y metodológicas para pensar la construcción de problemáticas de investigación y las herramientas analíticas pertinentes.

**Palabras clave**

Etnolingüística, postdisciplinar, discurso, realidad

**Research in ethnolinguistics / Languages re-produce reality**

**Abstract**

This article deals with research in the field of ethnolinguistics from postdisciplinarity. We address the categories of discourse and reality. The objective is to present a series of epistemological and

methodological references to think about the construction of research problems and the relevant analytical tools.

### **Keywords**

Ethnolinguistics, posdisciplinary, speech and reality

\*

## **La etnolingüística como territorio postdisciplinario y la construcción de los problemas de investigación.**

En un texto clave para aquellos que nos hemos formado en etnolingüística: De qué hablamos cuando hablamos de etnolingüística sus autores, María del Rosario Fernández y Rodolfo Hachén (1995), señalaban que la etnolingüística dejó de ser la “cenicienta de la lingüística” para constituirse en un campo de investigación con identidad propia. Algunas décadas más tarde podemos extender este núcleo de sentido y afirmar que la etnolingüística tampoco es “cenicienta” de la antropología y como indicamos en el subtítulo: Las lenguas no copian la realidad, la produce; las lenguas no copian la naturaleza, la producen; las lenguas no copian las culturas, las producen.

La etnolingüística es un campo *postdisciplinario* (Hachen y Fernández, 1999) entendiendo que la postdisciplinariedad supone la construcción de nuevos objetos de estudio. No se trata de la búsqueda de qué perspectiva disciplinar ofrece mejores posibilidades para analizar este o aquel objeto de estudio, sino de la construcción misma de nuevos objetos de estudio.

De una manera concreta Fuentes (1996) nos dice:

por postdisciplinarización entiendo este movimiento a la superación de los límites entre especialidades cerradas y jerarquizadas, y al establecimiento no de un postmodernismo donde nada tiene sentido, sino de un campo de discursos y prácticas sociales cuya legitimidad académica y social dependa más de la profundidad, extensión, pertinencia y

solidez de las explicaciones que produzca, que del prestigio institucional acumulado por un gremio encerrado en sí mismo (pp.24-25).

Ahora bien, el horizonte de la etnolingüística en tanto postdisciplinariedad nos ofrece la posibilidad de abordar los fenómenos culturales desde la complejidad, en tanto pensemos, por un lado, a la lengua no sólo como instrumento de comunicación sino como un subsistema con la facultad de categorizar, interpretar y significar la totalidad del sistema de la cultura y, por el otro, a la realidad como producto de ciertas operaciones discursivas. Operaciones del discurso que traman una red de significaciones en disputa y en conflicto, en un determinado territorio social y cultural y en un peculiar tiempo histórico. Temporalidades y territorios no tan lineales ni tan claros como suele presentarnos el realismo ingenuo de ciertas prácticas de la investigación antropológica.

En definitiva, se trata de permitir la emergencia de un conocimiento que no rechaza el rigor científico, sino que intenta pensarlo desde otras perspectivas, y buscar la legitimidad desde sus posibilidades de resolver problemas sociales relevantes, inquietantes, y necesarios más allá de los muros académicos.

En este sentido coincidimos con Fuentes (2011) cuando afirma que:

Es necesario seguir explorando nuevas maneras de construir objetos de conocimiento, recurriendo al eclecticismo metodológico y a cualquier otro recurso sea disciplinario o no, y orientar cada vez más la investigación académica hacia el conocimiento relevante, independientemente de que los proyectos se ajusten o no a las clasificaciones institucionalizadas (pp. 43)

La etnolingüística nos ofrece la posibilidad de ampliar el horizonte de tradicionalismo realista antropológico para pensar la lengua como producto de la función simbólica, que es al mismo tiempo expresión y comunicación. (F. Güizzetti, 1954, 1956; 1960; Hachén y Fernández, 1999; Armatto, 2005; Bigot, 2007) y pensar la realidad como *una* de las formas posibles del discurso: el discurso realista según Geertz (1989), o como lo denomina Roland Barthes, el “efecto de realidad” (1987).

Barthes (1987) explica que en el detalle concreto utilizado en el discurso realista se pretende una relación directa y transparente entre el referente y el significante. Es esto lo que el autor denomina la ilusión referencial: “el significado queda expulsado del signo, y con él,

por supuesto, la posibilidad de desarrollar una forma de sentido, es decir [...] la misma estructura narrativa (pp. 346)" Tal ilusión funciona gracias a que “lo concreto” se elimina en el discurso realista como significado denotativo, y regresa “a título de significado de connotación; pues en el mismo momento en que esos detalles se supone que denotan directamente lo real, no hacen otra cosa que significarlo, sin decirlo.” Las anotaciones o descripciones realistas significan a lo real: tal es el efecto de realidad, la “base de esa verosimilitud inconfesada que forma la estética de todas las obras más comunes de la modernidad.” (pp. 345) El autor concluye que la nueva verosimilitud, la moderna, altera la naturaleza tripartita del signo. Es necesario recordar que dicha verosimilitud se halla en el relato ficticio, pero especialmente en el discurso histórico-antropológico.

A partir de esta posición epistemológica, los diseños de investigación posibles dentro del ámbito de la etnolingüística, dejan de ser exclusivamente del orden morfo-sintáctico y gramatical, es decir, estrictamente lingüísticos, para alcanzar el *orden del discurso*, (Foucault, 1969) en otras palabras, un entramado de *prácticas* que tienen al lenguaje como medio fundamental para otorgar sentidos y significaciones a los procesos culturales y sociales.

Por lo tanto, desde esta mirada postdisciplinar que nos ofrece la etnolingüística, la cultura y la realidad pueden ser definidas como abstracciones colectivas, constituidas a partir de una red entre lo simbólico y lo imaginario; abstracciones sujetas a circulación, y, a posterior negociación e institucionalización (Lacan y Bruner en Hachen, 2006)

En consecuencia, la pregunta pertinente sobre el campo de investigación de la etnolingüística no sería: ¿qué problemáticas *peculiares* de la cultura o de la realidad aborda la etnolingüística?, sino más bien: ¿existe alguna problemática de la cultura o de la realidad que no pueda ser pensada desde la etnolingüística?; o de manera más radical: ¿podemos pensar la cultura y la realidad por fuera de los signos, del discurso?

Así, como alguna vez lo manifestara Levi-Strauss (1949) en *Les Structures Elementaires de la Parenté*:

El lenguaje no entra en un mundo de percepciones objetivas acabadas, para sólo añadir, a objetos individuales dados y claramente delimitados los unos en relación con los otros, “nombres” que serían signos puramente exteriores y arbitrarios; él mismo es un mediador en la formación de los objetos; en cierto sentido, es el denominador por excelencia (...) ...surge de ello la concepción de la palabra como verbo, como poder y como acción... (pp.150)

Pues entonces, el campo de la investigación etnolingüística no se define a partir de un catálogo o lista de problemáticas definidas a priori. Por el contrario, la construcción de las problemáticas de investigación son producto de una manera de pensar, de un modo del pensamiento que nos permite indagar *heterotopías* propias de la realidad y la cultura, al decir de Foucault (1969), aquellos *tópicos* que

...minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruinan de antemano la "sintaxis" -y no sólo la que construye las frases -aquella menos evidente que hace "mantenerse juntas" (unas al otro lado o frente de otras) a las palabras y a las cosas. (pp.3)

Pues entonces, podemos decir con Hachén (2010) que “nuestra función como etnolingüistas radica en evidenciar las fracturas, las grietas, la polifonía propia de todos los discursos hegemónicos con el fin de equiparar las fuerzas en la negociación de sentidos característica del entramado social” (pp.34)

En fin, un abordaje etnolingüístico de las realidad/es y de las cultura/s evita el diseño de investigaciones desde un criterio *realista ingenuo*: “creer no sólo que sabemos qué pasa “allí afuera”, sino además, qué pasa allí para los demás también”; (Hachen (2010) y lo hace a partir de asumir la constitutividad del lenguaje, de su rol como denominador por excelencia del que nos habla Levi-Strauss (1969), es decir, de su facultad de crea y transmitir cultura y de situar nuestro lugar en ella (Ibídem, 2006)

### **La etnolingüística como territorio postdisciplinario y las herramientas metodológicas en el diseño de investigación**

Definido el marco epistémico general, las herramientas concretas de análisis deben corresponderse con la complejidad de los fenómenos de la cultura y con el perfil postdisciplinar de la etnolingüística.

Recordemos en este caso las palabras de Fernández Güizzetti (1960) al respecto: “Los fenómenos culturales son, al mismo tiempo, subjetivos y objetivos; son tanto síquicos, cuanto epistémicos, sociales e históricos” (pp. 46)

Por lo tanto, desde este punto de vista, consideramos adecuado investigar desde la complementariedad de herramientas metodológicas, específicamente: la Encuesta, el Análisis Crítico del Discurso y la Entrevista. En palabras de Denzin (1970) podemos llamar a esto:

“*Theoretical triangulation*”, es decir, el uso de múltiples métodos en el estudio del mismo problema

En este sentido Denzin (op.cit) señala que “*It is convenient to conceive triangulation as involving varieties of data investigators, and other theories, as well as methodologies*”. Es decir, la triangulación múltiple consiste en combinar distintas variedades de triangulación. (pp.301). Según el autor (1970:472), existen tres variedades de triangulación “*Theoretical triangulation*” involves the use of several different perspectives in the analysis of the same set of data. *Data triangulation attempts to gather observations with multiple sampling strategies. Investigator triangulation is the use more than one observer in the field situation*” (Denzin en Moustauoi: 2008, 212-el subrayado es nuestro)

Pues tener presente esta complementariedad metodológica de análisis cuantitativo y cualitativo, nos permite, por un lado asumir con Samaja (1993) que “el conocimiento científico es el resultado de un peculiar movimiento que pone en relación componentes teóricos con componentes empíricos” (pp.12) y por el otro, nos preserva de caer como señala Fernández (2010) en un “realismo naïf (el discurso como espejo del mundo), de todo positivismo brutal (el discurso como sintagmática distribucional) y de todo psico-sociologismo autónomo”(pp.7)

Así, frente a la complejidad de los fenómenos culturales, la complementariedad de herramientas metodológicas, habilita a diseñar proyectos de investigación que reconozcan diferentes niveles de análisis, respondiendo a distintas formas de intervenciones sociales y culturales. Y al mismo tiempo, nos permite recuperar como indica Rockwell (1987) cierta *fuerza deductiva*: la posibilidad de llegar a formulaciones más generales de relaciones lógicamente “necesarias”.

En este sentido, las herramientas metodológicas propuestas: la Encuesta, el ACD y la Entrevista, recortan de un modo particular las problemáticas diseñadas, permitiéndonos obtener resultados distintos (según los niveles de investigación propuestos) y que, al ser contrastados, facilitan una mirada desde la complejidad.

Así, en lo que respecta a la encuesta social (descriptiva o explicativa, sincrónicas o transversales, diacrónicas o longitudinales) permite *operacionalizar* es decir, asignar a un concepto ciertos indicadores con el objetivo de distinguir variaciones y por lo tanto, mostrar

relaciones entre las variables diseñadas o las tendencias y comportamiento de variables, y, en consecuencia nos permite obtener una mirada macrosocial del fenómeno. (Guilles, 1994; Briones, 1996)

Por su parte, la entrevista, (Guber, 1991) pensada a partir desde las capacidades narrativas y argumentativas de los actores, define una cierta esfera semiótica, un *proceso de semiotización* (Charaudeau, 2004) que da sentido y significación a sus prácticas sociales concretas, es decir un “mundo significado” que se constituye en objeto de intercambio entre un sujeto hablante y otro sujeto que asume el rol de destinatario; al mismo tiempo, las entrevistas ponen en juego, como señala Fernández (2006) diversas estrategias discursivas que dan cuenta de la lucha por la hegemonía del poder.

Así, desde el punto de vista de la narratividad y la argumentación, la entrevista como metodología de investigación, permite recuperar no sólo los sentidos explícitos que enuncian los actores, sino además nos habilita por medio del ACD, a poner en evidencia las operaciones y estrategias discursivas propias de los procesos de significación.

En breve, podemos decir que “...toda instancia discursiva implica un ‘hablar el mundo’ (Charaudeau) que creemos, puede ser pesquisado mediante un adecuado abordaje etnolingüístico” (Hachen, 2006:32)

De esta manera, el ACD se perfila como una herramienta metodológica posible y necesaria. Asumiendo como ya hemos señalado, que

el ACD presenta como focos de interés los problemas sociales, centrándonos no sólo en elementos lingüísticos, sino también en una dimensión semiótica; por considerar al discurso como una forma de práctica social; y por implementar una metodología interdisciplinaria en la que se involucrarán aspectos filosóficos, psicológicos y antropológicos” (Fernández, 2010:21)

No obstante, no identificamos el ACD, como nos advierte Pecheux (1984), con una práctica analítica que busca dominar *el* sentido, sino por el contrario, como práctica metodológica que trata de construir procedimientos que expongan a la mirada-lectora niveles opacos a la acción estratégica de un sujeto. Es decir, desde “...una concepción de sujeto que solo tiene un dominio parcial sobre su palabra, que no controla totalmente su discurso, que no

es dueño de lo que dice, que metafóricamente es también hablado por otro” (Pecheux, 1984 en Arnoux, 2006).

En principio, nos focalizamos en la propuesta metodológica de Patrick Charaudeau (2004): *proceso de semiotización*, y en sus dos momentos analíticos: la transformación y la transacción.

En conclusión, siguiendo la perspectiva de triangulación metodológica de Denzin (1970), propusimos tres herramientas de análisis, a saber: la encuesta, al análisis crítico del discurso y la entrevista, con el objetivo de responder a la complejidad de los fenómenos sociales dentro del espacio postdisciplinar de la etnolingüística.

### Referencias bibliográficas

- ARMATTO DE WELTI, Z. (2005) La Escuela: Situación de contacto multilingüe-intercultural. Diagnóstico Etnolingüística de la Región Educativa VI. Provincia de Santa Fe, República Argentina. Co-edición de Humanidades y Artes Ediciones y la Fundación del Gran Rosario, Rosario.
- ARNOUX, E. (2006) *Análisis del Discurso*. Santiago Arcos Editor, Buenos Aires
- BARTHES, R. (1987) El efecto de realidad. En *El susurro del lenguaje*. Paidós, Barcelona.
- BIGOT, M. (2007) El contacto lingüístico-cultural y las relaciones lengua, pensamiento, cultura, identidad. En: *Los aborígenes Qom en Rosario: contacto lingüístico-cultural, bilingüismo, diglosia y vitalidad etnolingüística en grupos de aborígenes Qom (tobas) asentados en Rosario*. UNR Editora, Rosario
- DENZIN, N. (1970) Strategies of Multiple Triangulation. En *The research act. A Theoretical introduction to Sociological methods*. Aldine Pub. Co, Chicago, pp. 301-313.
- FERNÁNDEZ GÜZZETTI, G. (1954) Fronteras epistemológicas entre la Lingüística y la Psicología: La teoría del Lenguaje. En: *Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología*, Tomo I. Tucumán
- FERNÁNDEZ GÜZZETTI, G. (1956) La Etnolingüística: del mundo del idioma al mundo de la cultura. En: *Revista de Antropología*. Separata do volumen 5 (1) - Junho. Faculdade de Filosofia. Ciências e Letras, Sao Pablo, Brasil

- FERNÁNDEZ GÜZZETTI, G. (1960) Proyecciones filosóficas de algunas teorías etnolingüísticas contemporáneas. (1era. parte). *Revista de Antropología*, Separata do Volumen 8 (1), Universidad de Sao Paulo, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, Brasil
- FERNÁNDEZ, MR. (2006) Discurso y ejercicio del poder: la entrevista. *Revista Signo y Señal*, Vol III, agosto. Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires
- FERNÁNDEZ, MR. (2010) El Análisis del Discurso como una herramienta para la Etnolingüística: La construcción de la identidad de “pobre” e “indio” en Bersuit Vergarabat. En: *Cuestiones de Etnolingüística*, Ediciones Del Revés, Rosario
- FOUCAULT, M. (1966) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires
- FOUCAULT, M. (1979) *Arqueología del Saber*. Siglo XXI Editores, México. Introducción
- FUENTES, R. (1996). Hacia una investigación postdisciplinaria de la comunicación. En: *Cuaderno Telos*, (47), 9-11.
- FUENTES, R. (1997a). Consolidación y fragmentación de la investigación de la comunicación en México 1987-1997. *Revista Comunicación y Sociedad*, (30), 27-50.
- FUENTES, R. (1997b). Retos disciplinarios y postdisciplinarios para la investigación de la comunicación. *Revista Comunicación y Sociedad*, (30), 215-241.
- FUENTES, R. (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Coordinación Editorial, Guadalajara.
- FUENTES, R. (1999). La investigación de la Comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI. *Revista Diálogos de la Comunicación*, (56), 52-69.
- GEERTZ, C. (1989) *El antropólogo como autor*. Paidós, España
- GUBER, R. (1991) *El salvaje metropolitano*. Ed. Legasa Buenos Aires
- GUILLES, J (1994) *Éléments de méthodologie et d'analyse statistique pour les sciences sociales*. Mc Graw Hill, Montreal.
- HACHEN, R y MR. FERNÁNDEZ (1999) Hacia un enfoque etnolingüístico en educación En: *Actas de las III Jornadas de Etnolingüística*, Departamento de Etnolingüística, Fac. de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario
- HACHEN, R y MR. FERNÁNDEZ (1995) De qué hablamos cuando hablamos de etnolingüística. En: *Actas de las Jornadas de Antropología Sociocultural*, UNR.

- HACHEN, R (2006) *Lengua, Cultura y Pensamiento, Identidad En Abordaje Etnolingüístico de la lengua Qom (Toba)*. Editorial Último Recurso, Rosario.
- HACHÉN, R y col. (2010) *Prólogo En Cuestiones de Etnolingüística*. Ediciones Del Revés, Rosario
- LEVI-STRAUSS, C. (1969) [1949] *Las estructuras elementales del parentesco*. Editorial Paidós, Barcelona
- MOUSTAOU SRHIR, A. (2008) Diversidad lingüística, Política Lingüística y Discursos en Marruecos: Hacia la regulación o el conflicto. En: *AAM*, 15, pp. 203-252
- PECHEUX, M (1984) Sur les contextes épistemologiques de l'AD, *Mots*, 9
- ROCKWELL, E. (1987) Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985). En: ROCKWELL, E. y J. EZPELETA (coords) *Para observar la escuela, caminos y nociones del Informe final del Proyecto “La práctica docente y sus contextos institucional y social”*. DIE, México
- SAMAJA, J. (1993) *EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA. ELEMENTOS PARA UNA TEORÍA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA*. EUDEBA, Buenos Aires.

Recibido: 15/02/2020

Evaluado: 20/04/2020

Versión final: 20/04/2020

Cita sugerida:

Rossetti, S. (2020) “Investigar en etnolingüística / Las lenguas *re*-producen la realidad”. En: *Revista de la Escuela de Antropología (XXVI)*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. DOI: <https://doi.org/10.35305/revistadeantropologia.v0iXXI.113>